

NOMENCLATURA	: 1. [40]Sentencia
JUZGADO	: 19º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL	: C-13650-2020
CARATULADO	: FIGUEROA/RODRÍGUEZ

Santiago, uno de Julio de dos mil veintidós

VISTOS

Con fecha 02 de septiembre de 2020, comparece Eduardo Méndez Muñoz, abogado, domiciliado en calle San Antonio N° 19, oficina 2205, comuna de Santiago, en representación, según se acreditará, de don ELÍAS RICARDO FIGUEROA CASTRO, chef, domiciliado en calle Grajales N° 2496, casa 11 K, comuna de Santiago, y viene en juicio ordinario de indemnización de perjuicios en demandar en contra ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN, ignoro profesión u oficio, domiciliado en calle Augusto Leguía Norte N° 191, departamento 81, comuna de Las Condes, y/o en calle El Toqui N° 1849, comuna de Las Condes, a fin de que acoja demanda y se declare: 1.- Declarando que el día 3 de septiembre de 2016, aproximadamente a las 11:40 horas, don Adolfo Rodríguez Kaulen, cometió cuasidelito civil en perjuicio de don Elías Figueroa Castro en la intersección de Av. Santa María con calle Purísima, al impactarlo con el vehículo PPU GSDT-54, que conducía por calle Purísima con dirección al sur; accidente que se produjo porque Rodríguez Kaulen no respetó la luz roja del semáforo que le obligaba a detenerse y a que conducía bajo la influencia del alcohol, y que por ello, Adolfo Rodríguez Kaulen, debe indemnizar al señor Figueroa los daños causados; 2.- Condenar a Adolfo Rodríguez Kaulen a pagar a don Elías Figueroa Castro la suma de \$ 1.000.000, por concepto de daño emergente; la suma de \$ 104.400.000, por concepto de lucro cesante, y la suma de \$60.000.000, por concepto del daño moral, todos daños sufridos por el demandante a causa directa del accidente; 3.- Declarar que las sumas que la sentencia ordene pagar deben serlo con reajustes desde la notificación de la demanda y con intereses sobre a suma reajustada desde que la sentencia cause ejecutorio; y, 4.- Condenar al demandado al pago de las costas de la causa.



Foja: 1

Con fecha 15 de diciembre de 2020, la demandada viene en contestar la demanda deducida.

Con fecha 21 de diciembre de 2020, la demandante viene en evacuar el traslado de la réplica.

Con fecha 02 de enero de 2021, la demandada viene en evacuar el traslado de la réplica.

Con fecha 21 de enero de 2021, se efectuó el llamado a conciliación, que no se alcanzó entre las partes.

Con fecha 01 de febrero de 2021, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que rola en autos.

Con fecha 28 de febrero de 2022, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO

PRIMERO: Que la demandante funda su demanda en los siguientes antecedentes de hecho y derecho:

El día 3 de septiembre de 2016, alrededor de las 11:40 horas, don Elías Figueroa Castro, conducía su motocicleta PPU DTJ-015 por Av. Santa María con dirección al oriente. El señor Figueroa iba a su trabajo.

Cuando don Elías Figueroa cruza con su motocicleta la intersección de Av. Santa María con calle Purísima, comuna de Recoleta, fue violentamente impactado por su costado izquierdo por el vehículo PPU GSDT-54, que era conducido por Adolfo Rodríguez Kaulen por calle Purísima con dirección al sur. El accidente que se produjo porque Rodríguez Kaulen no respetó la luz roja del semáforo que le obligaba a detenerse, debido a que conducía bajo la influencia del alcohol.

Adolfo Rodríguez Kaulen fue detenido en el mismo lugar del accidente por personal de Carabineros que le realizó la prueba de intoxilizer que arrojó como resultado que conducía con una gradación alcohólica de 0,56 gramos de alcohol por mililitro de sangre. Fue sometido a control de detención y formalizado por delito de manejo bajo la influencia del alcohol causando lesiones en la causa RIT O-5609-2016, RUC 1600831756-2, del Tercer Juzgado de Garantía de Santiago el día 4 de septiembre de 2016, causa criminal terminó el día 24 de noviembre de 2017 al haberse dispuesto la suspensión condicional del procedimiento del señor Rodríguez Kaulen por el



Foja: 1

término de un año bajo las condiciones que estableció el Ministerio Público, entre ellas el pago a don Elías Figueroa Castro de la suma de \$ 2.000.000 en cuatro cuotas de \$ 500.000 cada una, la que Rodríguez pagó.

A causa directa del accidente el señor Figueroa resultó lesionado gravemente, según el diagnóstico del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción, establecimiento donde fue ingresado de urgencia con el siguiente diagnóstico: i) Politraumatizado; ii) Diástasis sínfisis púbica + Luxación sacroilíaca derecha; iii) Hematoma perineal; iv) Probable lesión uretral; v) Fractura no desplazada de cuello femoral izquierdo; y, vi) Fractura de muñeca izquierda.

Tal fue gravedad de las lesiones sufridas por el señor Figueroa que al día 9 de septiembre de 2016, habiendo transcurrido menos de una semana desde el día del accidente, ya había sido operado en tres ocasiones. La primera operación se le realizó el mismo día 3 de septiembre de 2016 para la instalación de tutores externos en cadera y fémur. La segunda operación se le realizó el día 5 de septiembre de 2016 para la reducción y osteosíntesis de fémur izquierdo con clavo endomedular anteógrado. La tercera operación se le realizó el día 6 de septiembre de 2016 para la reducción y osteosíntesis de sínfisis púbica y luxación sacroilíaca derecha el día 6 de septiembre de 2016.

Realizadas estas tres operaciones, quedó pendiente a lo menos una cirugía para la reducción de la fractura de la muñeca izquierda y una evaluación urológica completa con citoscopia debido a la sospecha de una lesión uretral, por lo que debió permanecer en constante evaluación y se le instaló desde su ingreso al Hospital el día 3 de septiembre de 2016 una sonda Foley.

El día 15 de septiembre de 2016 el señor Figueroa es operado para reducir la fractura a su muñeca izquierda.

El día 22 de septiembre de 2016 fue dado de alta del Hospital de la Mutual de la Cámara Chilena de la Construcción con indicación de reposo relativo, utilizar silla de ruedas, no apoyar extremidades inferiores y analgésicos.

A partir del día 14 de noviembre de 2016 pudo movilizarse asistido por dos bastones.

Posteriormente, en el mismo Hospital de la Mutual de Seguridad de la CCHC, debió seguir tratamiento de kinesioterapia y controles médicos para su rehabilitación hasta el mes de octubre de 2019



Foja: 1

cuando la Comisión de Evaluación de Incapacidades por Accidentes del Trabajo de la misma Mutual de Seguridad de la CCHC determinó el daño sufrido por don Elías Figueroa Castro a causa directa del accidente de que fue víctima el día 3 de septiembre de 2016, en un 37,50% de pérdida de capacidad de ganancia.

El artículo 1437 del Código Civil previene que las obligaciones pueden nacer de un hecho que ha inferido injuria o daño a otra persona, como en los delitos y cuasidelitos, el artículo 2314 dispone que el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito y el artículo 2329 que, por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta.

Don Adolfo Rodríguez Kaulen cometió cuasidelito en perjuicio de don Elías Ricardo Figueroa Castro, pues su conducta fue negligente y, producto de esa negligencia, produjo daños al demandante.

Concurren en la especie la totalidad de los elementos de la responsabilidad civil extracontractual necesarios para que el demandado deba indemnizar todos los daños y perjuicios sufridos por el señor Figueroa: Rodríguez Kaulen es capaz de delito civil; existe un hecho cometido por Adolfo Rodríguez Kaulen que provocó daño a don Elías Figueroa Castro; el hecho de Rodríguez Kaulen que provocó daño al señor Figueroa es un hecho ilícito, pues conducía el vehículo bajo la influencia del alcohol y no respetó la luz roja del semáforo que le obligaba a detenerse, vulnerando las prohibiciones establecidas en tal sentido por la Ley N° 18290, y existe relación de causalidad entre el hecho ilícito de Rodríguez Kaulen y los daños sufridos por el señor Figueroa.

El señor Figueroa a causa directa del hecho ilícito del demandado sufrió enorme daño. El señor Figueroa sufrió daño emergente, lucro cesante y daño moral.

El daño emergente está representado por la pérdida de la motocicleta que conducía el señor Figueroa al momento del accidente y que producto de los daños quedó inutilizable. El valor de la motocicleta a la época del accidente era de \$ 1.000.000.

El lucro cesante está determinado por la pérdida del porcentaje del 37,50% de la capacidad de ganancia del señor Figueroa, la que, debido a la entidad de las lesiones y su carácter de permanentes, le han privado en forma definitiva de una legítima ganancia futura. Para



Foja: 1

determinar este daño es necesario considerar que el accidente ocurrió cuando el señor Figueroa tenía 36 años de edad y, además de su actividad como chef, desarrollaba actividades paralelas que incrementaban sus ingresos.

Así, don Elías Figueroa Castro, era hasta el momento del accidente un destacado deportista. Es maestro de Karate, cinturón negro segundo dan, autorizado por la D.G.M.N. 010280210633, y realizaba clases de Karate, por las cuales percibía emolumentos; participaba en exhibiciones del deporte, competía a nivel profesional en Chile y Sudamérica, y se desempañaba como modelo para agencias de publicidad, todo lo que era factible en la medida que contaba con su cuerpo en buenas condiciones y un excelente estado físico. Después del alta, ya no pudo reintegrarse a su trabajo habitual en cocina porque no puede permanecer de pie por mucho tiempo y tampoco puede realizar sus actividades remuneradas de Karateca, no puede competir.

A la época del accidente materia de esta demanda el señor Figueroa era una persona sana y no consumía medicamentos ni analgésicos, no los necesitaba porque era sano. Después del accidente, debe consumir analgésicos para el dolor corporal.

Como instructor de Karate sólo puede dictar clases teóricas porque tiene limitaciones para realizar ejercicios y actividad física. Mensualmente cobraba \$15.000 por cada alumno y tenía en forma permanente entre 25 a 30 alumnos. Después del accidente, como no puede hacer los ejercicios que hacía antes, no puede mostrar a sus alumnos la forma en la que deben hacer cada movimiento, lo que le genera un sentimiento de impotencia y frustración porque de ser un Karateca que participaba en torneos, combates y hacía clases, ya no lo puede hacer; perdiendo alumnos y los consecuentes ingresos.

El señor Figueroa en su trabajo de chef antes del accidente era una persona dinámica, pero a causa de las limitaciones que le dejó el accidente no puede trabajar en la forma que lo hacía antes; no puede permanecer mucho tiempo de pie y tampoco puede desplazarse con rapidez y agilidad entre los distintos puestos de la cocina.

Teniendo en consideración que el señor Figueroa a la fecha del accidente tenía 36 años de edad y que, por ello, le faltaban 29 años para su jubilación, es decir, 348 meses, y que la incapacidad de ganancia del señor Figueroa fue establecida en un porcentaje de 37,50%, porcentaje de pérdida de capacidad de ganancia que en forma racional y conservadora representa una disminución del total de



Foja: 1

sus ingresos mensuales de todas sus actividades por \$300.000, resulta que el monto del lucro cesante sufrido por don Elías Figueroa Castro asciende a la suma de \$104.400.000; resultado que se obtiene de multiplicar \$300.000 mensuales por los 348 meses que faltaban para que jubilara.

El daño moral se encuentra determinado por la lesión de los derechos extrapatrimoniales de don Elías Figueroa Castro, el dolor, la frustración e impotencia de haber perdido parte muy importante de su vida y no poder participar e integrarse a sus pares en su círculo y ambiente deportivo, a una edad en que se encontraba en la plenitud de su vida. El señor Figueroa era una persona alegre, tocaba guitarra y participaba en un grupo folclórico donde, además de tocar música, bailaba en coreografías, actividades que ya no puede realizar por la pérdida de movilidad de su muñeca y de su pierna izquierda.

Por concepto del daño moral sufrido por don Elías Figueroa Castro, solicitamos que se condene al demandado al pago de la suma de \$60.000.000.

La norma del artículo 2329 del Código Civil señala que la reparación debe ser completa y, en consecuencia, Rodríguez Kaulen, se encuentra obligado a reparar todos los daños que causó a don Elías Figueroa Castro, debe indemnizar el daño emergente, el lucro cesante y el daño moral sufrido por el demandante como consecuencia del cuasidelito civil que funda esta demanda.

En su petitotio solicita: 1.- Declarando que el día 3 de septiembre de 2016, aproximadamente a las 11:40 horas, don Adolfo Rodríguez Kaulen, cometió cuasidelito civil en perjuicio de don Elías Figueroa Castro en la intersección de Av. Santa María con calle Purísima, al impactarlo con el vehículo PPU GSDT-54, que conducía por calle Purísima con dirección al sur; accidente que se produjo porque Rodríguez Kaulen no respetó la luz roja del semáforo que le obligaba a detenerse y a que conducía bajo la influencia del alcohol, y que por ello, Adolfo Rodríguez Kaulen, debe indemnizar al señor Figueroa los daños causados; 2.- Condenar a Adolfo Rodríguez Kaulen a pagar a don Elías Figueroa Castro la suma de \$ 1.000.000, por concepto de daño emergente; la suma de \$ 104.400.000, por concepto de lucro cesante, y la suma de \$60.000.000, por concepto del daño moral, todos daños sufridos por el demandante a causa directa del accidente; 3.- Declarar que las sumas que la sentencia ordene pagar deben serlo con reajustes desde la notificación de la demanda y con intereses



Foja: 1

sobre a suma reajustada desde que la sentencia cause ejecutorio; y,
4.- Condenar al demandado al pago de las costas de la causa.

SEGUNDO: Que la demandada, contestando el libelo controvierte lo expuesto, y solicita se rechace la demanda en todas sus partes, con costas.

Funda su defensa y alegaciones en lo siguiente:

Que, en los presentes autos, el demandante solicita una indemnización de perjuicios sin determinar y precisar cuál sería el hecho ilícito atribuible a culpa o dolo recae en contra de su representada.

Cabe destacar que de la demanda de autos no reprocha a su representada ningún accionar negligente en su obrar, y que dicho actuar haya provocado los presuntos daños reclamados en concreto.

En este sentido, la insuficiencia u omisión anotada en lo precedente, es grave, pues, según se sabe, era carga procesal de la parte demandante describir lo que no hizo, omisión ya insalvable en esta etapa del juicio- el estándar de conducta exigible de nuestra representada y desarrollar fundadamente en qué consistió la supuesta negligencia demandada como para no haber alcanzado el estándar requerido. De modo que, forzoso resulta concluir que el Tribunal de Vuestra Señoría no fue provisto de las herramientas fácticas ni jurídicas para llevar a cabo la tarea intelectual en base a una valoración in abstracto de las acciones y hechos a acreditar respecto de nuestra representada, con el fin de lograr comparar la conducta debida conforme a derecho con la prestada efectivamente en sus obrar, estableciéndose si hubo o no negligencia del mismo; por lo que por esta sola circunstancia la demanda debe ser rechazada en todas sus partes respecto de nuestra sociedad representada.

Tampoco se menciona en el libelo de la demanda LA RELACIÓN DE CAUSA Y EFECTO NECESARIA EN TODA RESPONSABILIDAD EXTRACONTRACTUAL.

A continuación, y contravirtiendo y negando cada una de las afirmación y alegaciones efectuadas por la demandante en su libelo, y sin perjuicio de lo afirmado precedentemente, esta parte formulará las alegaciones, excepciones y defensas que desvirtúan y contravierten el sustento fáctico y jurídico de la acción de marras.

(II) EXCEPCIONES, ALEGACIONES Y DEFENSAS DE ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN,



Foja: 1

2.1.- ALEGO PRESCRIPCIÓN EXTINTIVA DE LA ACCIÓN CIVIL DE INDEMNIZACIÓN DE PERJUICIOS DEDUCIDA EN AUTOS EN CONTRA DE su REPRESENTADO:

Se funda en haber transcurrido en exceso el plazo legal de 4 años establecido por el artículo 2332 del Código Civil.

En efecto, dicha norma dispone que “Las acciones que concede este título por daño o dolo, prescriben en cuatro años contados desde la perpetración del acto”. Es del caso que tal como lo indica la demandante, de acuerdo a la versión hipotética de los hechos estos ocurrieron “...el día 3 de septiembre de 2016”,

Por otra parte, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 2518 del citado Código, la prescripción extintiva de las acciones se interrumpe civilmente por la demanda judicial, salvo los casos enumerados en el artículo 2503 del Código Civil.

Finalmente, para que la demanda judicial efectivamente produzca esta interrupción se requiere que sea NOTIFICADA LEGALMENTE, conforme lo establece el artículo 2503, regla 1° del Código Civil.

Sin embargo, consta en estos autos que esta parte ha sido notificada de la demanda con posterioridad al 20 de octubre del año dos mil veinte, esto es después de cuatro años de perpetrado el lamentable accidente y por consecuencia en conformidad a lo consagrado en el artículo 2332 del Código Civil antes ya citado, no cabe más que declarar la prescripción extintiva de la acción y obligación de su representado.

De manera que la acción civil deducida en autos se encuentra irremediablemente prescrita, por lo que la demanda de autos debe ser rechazada en todas sus partes.

2.2.- OPONE EXCEPCIÓN PERENTORIA DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA DE ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN, PARA SER DEMANDADO EN AUTOS. IMPOSIBILIDAD FÁCTICA Y JURÍDICA PARA UN PRONUNCIAMIENTO VÁLIDO EN LA EVENTUAL SENTENCIA DEFINITIVA EN EL PRESENTE JUICIO.

“Según se ha definido por la doctrina procesal más autorizada, la legitimación es aquella “Vinculación que tienen las partes de un proceso concreto con la relación jurídica sustantiva deducida en este,



Foja: 1

vinculación que habilita a una de ellas para asumir el papel de demandante y que coloca a la otra en la necesidad de asumir la carga de ser demandado. La legitimación en causa señala, pues, si uno de los sujetos es, en el proceso de que se trata, el legítimo activo, el genuino demandante y el otro, el legítimo pasivo, el genuino demandado.”

La legitimidad pasiva para ser demandado corresponde uno de los presupuestos procesales de fondo de toda acción civil, sin la cual la existencia de ésta hace imposible la iniciación de un proceso judicial como asimismo una relación procesal válida. Los presupuestos procesales, se pueden distinguir los requisitos de existencia y de validez; los primeros, son para darle vida a la relación jurídica procesal, es decir, al proceso propiamente tal, y los segundos, por otra parte, son para darle la validez a la misma. Dentro de los requisitos de existencia de los presupuestos procesales nos encontramos con la existencia de las partes, y sin el cumplimiento de este requisito estaríamos frente a la inexistencia de la relación procesal y por ende de la inexistencia del proceso propiamente tal. Según Chiovenda, no basta que considere existente el derecho, sino que es necesario que considere la identidad de la persona del actor con la persona en cuyo favor está la ley (legitimación activa), y la identidad de la persona del demandado con la persona contra quien se dirige la voluntad de la ley (legitimación pasiva).

Así las cosas, uno de los requisitos para obtener la tutela jurisdiccional de los derechos ante los tribunales de justicia, es que la demanda haya sido entablada por el sujeto al cual corresponde la acción civil de indemnización de perjuicios y se dirija en contra del sujeto pasivo de la misma. “si quien propone la demanda no está legitimado para proponerla, el juez tiene sin embargo, la obligación de pronunciar una providencia, que veremos es una obligación negativa, en cuanto al juez decide no decidir, pero que debe tener la misma forma que cualquier otra decisión, la dificultad de este caso está precisamente en la falta de conciencia entre la obligación del juez y el derecho de parte”

La Iltma. Corte de Apelaciones de Concepción³ ha definido con notable claridad la legitimación puede como el reconocimiento que hace el derecho a una persona de la posibilidad de realizar con eficacia un acto jurídico, derivando dicha posibilidad de una determinada relación existente entre el sujeto y el objeto del mismo. La legitimación sirve para determinar los sujetos que pueden ser justa parte en un determinado litigio, esto es, quienes tienen la calidad de



Foja: 1

legítimos contradictores para discutir sobre el objeto del proceso en una determinada relación procesal.

Como principio general la acción no compete a cualquiera y ella tampoco puede deducirse en contra de cualquiera.

De este modo, entonces, la legitimación pasiva, valga la redundancia, significa “frente a quien” ha de ser interpuesta la petición de tutela judicial, para que tal petición resulte eficaz subjetivamente. En tal sentido, está legitimado pasivamente el obligado frente al derecho que se hace valer mediante la pretensión procesal interpuesta. Sólo esa persona puede ser considerada como un “demandado legítimo”;

La falta de legitimación activa o pasiva en la causa debe declararse de oficio por el tribunal en la sentencia de fondo y en caso de existir dicha falta la sentencia debe declarar la existencia de ella y omitir el pronunciamiento sobre el conflicto promovido.

Que, de conformidad con lo reseñado, si el que solicita la protección jurídica no tiene la legitimación [activa], o se deduce la acción en contra de un sujeto sin legitimación [pasiva], esa petición de tutela jurisdiccional no puede prosperar.

Ello, porque como ya se dijo, la legitimación tiene como único objetivo jurídico el determinar quiénes tienen la calidad de justa parte en el proceso, o sea, las personas que deben estar presentes a fin de que el juez pueda proveer sobre un determinado objeto.

Si no concurre la legitimación –activa o pasiva- faltará un elemento básico para acceder a la tutela judicial, toda vez que su carencia mira al fondo de la acción deducida.

A este respecto, la doctrina ha señalado que "la ley comienza estableciendo un régimen de responsabilidad por culpa del conductor (artículos 170, 171 y 174 inciso 1º de la ley 18.290) y señala, además, algunas presunciones de responsabilidad que están asociadas a ilícitos infraccionales, de modo que la responsabilidad civil esté inequívocamente fundada en la negligencia de quien maniobra un vehículo. Luego establece que el propietario y el mero tenedor son solidariamente responsables con el conductor, a menos que acrediten que el vehículo fue usado contra su voluntad, de modo que la responsabilidad de aquéllos es una obligación de garantía, que en ningún caso es más extensa que la obligación indemnizatoria asumida por el conductor en razón de su negligencia. En otras palabras, todo indica que el propietario y tenedor no pueden excusarse alegando su



Foja: 1

propia diligencia; por otro lado, no pueden ser hechos responsables en casos en que no lo ser a el conductor (porque, se trata de una responsabilidad solidaria, que tiene los mismos requisitos de procedencia tanto contra el conductor como contra el propietario y tenedor)." (Enrique Barros, Tratado de Responsabilidad Extracontractual, 2007, página 734).

Así, entonces, la responsabilidad del dueño, mero tenedor o del conductor no opera sin que un tribunal competente en lo infraccional y/o penal haya establecido, en forma previa, la responsabilidad del conductor.

Es decir, la responsabilidad del propietario no es independiente de la del conductor del vehículo pues supone que éste haya cometido un ilícito. Así lo ha entendido la Excma. Corte Suprema de Justicia, en su sentencia de 5 de agosto de 2004 en causa Rol N° 590-2003 (Revista de Derecho y Jurisprudencia, Tomo 101, sección 1º, página 32).

Que, la doctrina ha entendido que tanto el artículo 9 de la Ley 18.287 como el artículo 165 de la ley 18.290 que sanciona a la persona que conduzca un vehículo en forma de hacer peligrar la seguridad de los demás infringiendo las reglas de circulación o de seguridad establecida en esta ley, debe ser interpretada en concordancia con el artículo 169 que en su inciso primero establece que "de las infracciones a los preceptos del tránsito ser responsable el conductor del vehículo". Para que se genere la responsabilidad es necesario que se enderece la demanda civil por daños en contra del conductor, esto es, en contra de una "justa parte, y, por otro lado, debe existir previamente que el conductor del vehículo involucrado sea condenado por una infracción a un precepto del tránsito que haya causado perjuicios a un tercero por un tribunal en lo infraccional y/o penal cuya competencia absoluta no puede eludirse.

De manera que la circunstancia expuesta en lo precedente, impide que la demanda prospere por no encontrarse legitimado pasivamente nuestro representado, de acuerdo a lo expuesto en lo precedente.

ALEGO AUSENCIA O INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD CIVIL DE CARÁCTER EXTRA CONTRACTUAL O DE CUALQUIER OTRO TIPO POR PARTE DE ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN,

Según se sabe, nuestra doctrina y jurisprudencia, sustentada en la legislación de la especie (artículos 2314 y siguientes del Código



Foja: 1

Civil), dispone que, para ser civilmente responsable desde un punto de vista extracontractual, y en definitiva ser obligado a reparar el mal causado, es necesario que concurren ciertos requisitos de manera copulativa:

(i) Que exista un hecho culpable cuya comisión sea imputable a la demandada. En el caso concreto, no existe un hecho imputable a culpa de nuestra representado, limitándose a fundar su demanda en contra de nuestra representada en una supuesta negligencia que no fundamenta;

(ii) Que el hecho culposo haya causado un perjuicio o daño a los demandantes. En la especie, se demandaron los rubros indemnizatorios por conceptos de daño emergente, lucro cesante y daño moral sin fundamentarlos;

(iii) Que entre el hecho culposo y el perjuicio sufrido exista una relación de causalidad. No existe en autos, nexo causal por la simple razón de que no existe imputación normativa fundada y concreta, atribuible a culpa o dolo en contra de nuestro representado.

Así, la parte demandante, sobre la cual pesa la carga probatoria, deberá acreditar la existencia y concurrencia copulativa de cada uno los requisitos antes enumerados.

C.1.- Que exista una acción u omisión de parte del infractor imputable a culpa o dolo.

En el ámbito de la responsabilidad, el hecho es la acción u omisión capaz de producir culpablemente un daño, siendo la culpa el juicio de valor acerca de la conducta del demandado, a quien se le reprocha el eventual menoscabo que implica su actuación al no haberse conducido prudentemente.

El sistema de responsabilidad civil por culpa o negligencia impone condiciones para dar por establecida la responsabilidad, pues demanda la existencia de un hecho jurídicamente reprochable, una acción u omisión que pueda calificarse como dolosa o culpable.

En el caso de marras, no existen acciones ni omisiones propias de nuestra representada ni tampoco existe un daño reconducible a la conducta de mi representada, que pueda consistir en un hecho positivo (una acción), o en uno negativo (una omisión);

En este sentido, la doctrina y la jurisprudencia son absolutamente concordantes al respecto. Para que pueda existir



Foja: 1

responsabilidad, debe acreditarse alguna conducta o hecho que merezca el reproche jurídico de responsabilidad. En otras palabras, debe concurrir un elemento material o externalidad, en cuanto fenómeno jurídico; y un elemento subjetivo, en cuanto voluntario, todo lo cual debe traducirse en una acción u omisión de algo que en definitiva causa el daño. Pues bien, en el libelo no hay nada de eso respecto de mi representada, debiendo también en este sentido, rechazarse la demanda.

C.2.- Que la acción en cuestión produzca daño en la persona o propiedad de otro.

Nos referiremos a los daños reclamados en el acápite tercero de esta contestación de demanda.

C.3.- Una relación de causalidad entre el dolo o culpa, y el daño causado.

Que, respecto del tercer elemento de la responsabilidad extracontractual, esto es, la relación de causalidad entre el hecho culposo de la demandada y los daños demandados, cabe señalar que en autos no existe ni hecho imputable en contra de nuestro representado ni fundamentación mínima en cada uno de los rubros indemnizatorios reclamados, por lo que debe rechazarse en el libelo por no existir nexo causal exigido por la ley.

3.-SOBRE LOS SUPUESTOS DAÑOS Y PERJUICIOS RECLAMADOS POR LA DEMANDANTE CONTROVIERTE LOS PERJUICIOS RECLAMADOS.

Esta parte niega y controvierte expresamente los perjuicios demandados, tanto en su existencia, extensión, naturaleza y monto.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS.

Es fundamental recordar que acreditar el daño no es un requisito menor, desde que precisamente lo que se indemniza es el daño producido a la víctima. Tan importante es lo anterior, que se ha sostenido por nuestra doctrina civil más autorizada que el daño más que un elemento de la responsabilidad civil, es un presupuesto de ella, sea contractual o extracontractual; en este sentido se pronuncia el jurista Ramón Domínguez Águila. (Consideraciones en torno al daño en la responsabilidad civil, Revista de Derecho Universidad de Concepción N° 188 pagina 126.)



Foja: 1

En este sentido, tanto la doctrina como la jurisprudencia están contestes en que los requisitos de la responsabilidad civil por culpa o negligencia son: (i) una acción libre de un sujeto capaz, (ii) realizada con dolo o negligencia, (iii) que el demandante haya sufrido un daño y (iv) que entre la acción culpable y el daño exista una relación causal suficiente para que éste pueda ser objetivamente atribuido al hecho culpable del demandado. Asimismo, de los elementos señalados el daño es condición y objeto de la responsabilidad civil, es condición pues sin daño no hay responsabilidad civil y, a su vez, es objeto porque la pretensión del demandante en el juicio de responsabilidades que le sean reparados los perjuicios sufridos. ("Tratado de Responsabilidad Extracontractual", Enrique Barros Bourie, Editorial Jurídica de Chile, 2008, páginas 61 y 215).

Por su parte, afirmamos categóricamente que el monto total demandado por el demandante ascendente a \$165.400.000 (CIENTO SESENTA Y CINCO MILLONES CUATROCIENTOS MIL PESOS) por concepto de daño emergente, lucro cesante y daño moral, resulta absolutamente desmedido, desproporcionado y representa un enriquecimiento ilícito por parte de la demandante, y sin perjuicio de la falta de legitimidad pasiva alegada y la inexistencia de responsabilidad de nuestro representado, según lo expuesto ya.

Finalmente, y sin perjuicio de que en el presente juicio no existe un hecho antijurídico, doloso o culpable imputable a nuestro representado, que le de origen al mismo, cabe hacer las siguientes consideraciones sobre cada una de las partidas indemnizatorias reclamadas:

EN CUANTO AL DAÑO EMERGENTE RECLAMADO.

La demandante reclama por concepto de un presunto daño emergente la suma total de \$1.000.000.-- (UN MILLÓN DE PESOS), por el valor de la motocicleta.

Como se puede apreciar, el actor no ha precisado con exactitud cuáles son los daños actuales y efectivos en su patrimonio causados a consecuencia del presunto accidente y, en este caso en particular, el modelo y características principales de la motocicleta que reclama.

Comprenderá SS. que, en este caso, siendo cuantificable la pérdida no puede dejarse a la "prudencia" o mera especulación del demandante la estimación del daño material sufrido, debiendo estarse a la acreditación de los gastos efectivamente causados, de manera



Foja: 1

que el grado de incertidumbre del daño reclamado es tal que impide que éste sea resarcible.

EN CUANTO AL LUCRO CESANTE RECLAMADO POR EL DEMANDANTE.

En relación a los supuestos daños reclamados, en concreto, el lucro cesante demandado que asciende a la exorbitante suma de \$104.400.000.-, no existe una exposición precisa y fundada de dicho ítem indemnizatorio, y que permitan a esta parte una defensa jurídica razonable.

En efecto, el actor en su demanda señala respecto al presunto lucro cesante, lo siguiente:

“El lucro cesante está determinado por la pérdida del porcentaje del 37,50% de la capacidad de ganancia del señor Figueroa, la que, debido a la entidad de las lesiones y su carácter de permanentes, le han privado en forma definitiva de una legítima ganancia futura. Para determinar este daño es necesario considerar que el accidente ocurrió cuando el señor Figueroa tenía 36 años de edad y, además de su actividad como chef, desarrollaba actividades paralelas que incrementaban sus ingresos”

Para luego, señalar que: “Teniendo en consideración que el señor Figueroa a la fecha del accidente tenía 36 años de edad y que, por ello, le faltaban 29 años para su jubilación, es decir, 348 meses, y que la incapacidad de ganancia del señor Figueroa fue establecida en un porcentaje de 37,50%, porcentaje de pérdida de capacidad de ganancia que en forma racional y conservadora representa una disminución del total de sus ingresos mensuales de todas sus actividades por \$ 300.000, resulta que el monto del lucro cesante sufrido por don Elías Figueroa Castro asciende a la suma de \$ 104.400.000; resultado que se obtiene de multiplicar \$ 300.000 mensuales por los 348 meses que faltaban para que jubilara.”

En este sentido, salta a la vista que no se encuentra fundamentado el lucro cesante reclamado, pues en primer término i) no se expone el costo total en que hay que incurrir para obtener la ganancia que supuestamente ha perdido o perderá el actor en las presuntas clases de karate que imparte o impartía. Sin una exposición clara de la estructura costos y valores que producían sus supuestas ganancias frustradas en la realización de las supuestas clases de instructor de karate (en qué lugar se hacían dichas clases, la renta de arriendo del lugar, valor de patente, los impuestos a pagar por la



Foja: 1

prestación de dicho servicio, valor de los equipos idóneos, y su mantención, para impartir las supuestas clases, etc.; toda esta indeterminación y falta de fundamentación deviene en un enriquecimiento injusto del actor; en segundo término ii), no sabemos si la parte demandante percibía las ganancias que era dable que obtuviera en razón al curso natural o normal de los acontecimientos sin que mediara el supuesto accidente en que se funda la demanda materia de autos. Según sabemos por la experiencia, tengamos por caso, nuestro actual presente con la pandemia provocada por el covid-19, mientras más se prolonga una proyección de ganancia esperada, aumentan las probabilidades de que ocurran factores externos que interrumpan o alteren “el curso normal de los acontecimientos”. Por ejemplo, desde marzo de este año, luego de decretado el estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública, sumado a las cuarentenas preventivas y de todas las medidas de aislamiento obligatorias decretadas por la autoridad sanitaria, son un ejemplo claro de que actividades como las que supuestamente ejercía el demandante se vieron completa y absolutamente frustradas e imposibles de ejecutar; por otro lado, tampoco tenemos cómo saber si dicha cifra que expresa en su libelo pretensor la hubiese seguido percibiendo en el periodo posterior y con qué frecuencia, e, incluso, el mismo actor reconoce que siguió haciendo estas supuestas clases de modo teórico, pero sin exponer claramente cuánto es lo que percibe en dichas clases teóricas, de manera que el grado de incerteza es absoluto de este presunto lucro cesante reclamado por el actor, impidiendo a esta parte una defensa jurídica técnica razonable, considerando, además, la exorbitante suma reclamada por este concepto que supera los \$104.000.000. (CIENTO CUATRO MILLONES DE PESOS) sin fundamentación alguna, según da cuenta lo recientemente expuesto.

En este sentido, y no obstante cada una de las ausencias y omisiones anotadas en lo precedente, la contraria tampoco fijó los criterios o pautas que permitan fijar la base en la que vuestro tribunal pueda calcular y proyectar el monto o quantum de la indemnización reclamada.

Según la regla del artículo 1698 del Código Civil, incumbe, en este caso, a los demandantes la prueba del daño. Y según se sabe, el objeto de la prueba es doble:

- Se trata de acreditar su existencia y
- El quantum o entidad del daño



Foja: 1

Conforme a ello, una lectura de la demanda de autos, es posible advertir que no existen mayores antecedentes relativos a alguna ganancia frustrada, ni menos fundamentación clara y concreta de este rubro indemnizatorio, la que con cierta probabilidad fuese de esperar, atendiendo al curso normal de los acontecimientos, según todo lo expuesto en lo precedente.

De manera que esta parte viene en solicitar a S.S., se rechace el presente rubro indemnizatorio en todas sus partes por lo anteriormente expuesto.

EN CUANTO AL DAÑO MORAL RECLAMADO POR EL DEMANDANTE.

Sobre el presente ítem indemnizatorio por concepto de daño moral, la demandante solicita la suma total de \$60.000.000 .- (SESENTA MILLONES DE PESOS).

Sabido es que nuestro ordenamiento jurídico no establece parámetros objetivos para la interposición de demandas que reclaman este tipo de daño, quedando en último término a la prudencia y principios de equidad del sentenciador. Pudiendo el actor –como se observa de la creciente mercantilización del daño moral- fijar el quantum de la pretensión, incluso sin fundamento alguno.

Sin embargo, los montos reclamados no se condicen con los montos que generalmente nuestros tribunales superiores de Justicia determinan en casos similares.

La indemnización no puede bajo ningún respecto ser fuente de enriquecimiento, debiendo limitarse estrictamente a reparar –por la vía de la satisfacción- los perjuicios causados. Pues tratándose de un daño extrapatrimonial, la indemnización tiene un fin satisfactorio, que intenta reparar el mal causado, pero sin borrar las consecuencias del hecho dañoso. Por imposibilidad lógica, la condena no puede otorgar un equivalente exacto al daño causado y solo debe apuntar al fin mencionado.

En el caso de autos el actor solicita la suma de \$60.000.000.- (SESENTA MILLONES DE PESOS), por concepto de daño moral. En este sentido, el quantum indemnizatorio por concepto de daño moral descrito, escapa a los montos ordinariamente otorgados por nuestros tribunales en la materia, y a todas luces pretende un enriquecimiento que repugna a la concepción de daño moral.



Foja: 1

Así lo ha dicho nuestra jurisprudencia: “(...) la indemnización por el daño moral está destinada a dar una simple satisfacción, de orden pecuniario por un padecimiento, que como tal no es susceptible de ser medido en términos económicos. Esta satisfacción no puede significar un cambio de la situación socio económica del beneficiado, ni menos un enriquecimiento (...) Ello repugna a la concepción misma del daño moral” (Corte de Apelaciones de Valdivia, sentencia de 08 de noviembre de 2000, rol: 10.416).

Por otra parte, para el evento que se pudiera hablar de la existencia del denominado "pretiumdoloris", este tampoco se ha determinado en su especie, pues hay que especificarlo. No basta decir que este se traduce en “aflicción trastorno y sufrimiento”. Las afecciones psicológicas y las patologías de orden mental por causas exógenas existen y tienen nombres, características, pronósticos de mejoría o no, etc.

La causa de la obligación de indemnizar es la ley, y es claro que el hecho concreto debe de guardar total concordancia con la hipótesis de hecho contemplada en ella. Si falta alguno de los requisitos contemplados en la ley, no ha surgido la obligación de indemnizar.

A mayor abundamiento, no está demás señalar que el daño moral no se presume. Pues el actor demanda por este concepto la suma de \$60.000.000, sin embargo como se dijo no refiere ninguna patología, no hace mención a tratamiento psicológico o psiquiátrico alguno, recayendo naturalmente sobre él la carga de la prueba de este daño también, so pena de rechazarlo.

Así lo indica nuestra mayoritaria doctrina y así lo ha señalado en reiteradas ocasiones nuestra jurisprudencia. Destacamos por su claridad un fragmento del fallo de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, rol de ingreso 2559-2013, de fecha 19 de julio de 2014:

“1) Que, en lo que respecta al daño moral, éste surge como consecuencia de la lesión de un derecho subjetivo propio o ajeno, situación ésta que se expande del ámbito propiamente jurídico, alcanzando el ámbito personalísimo de los sentimientos.

De tal forma el daño moral no tiene un contenido o expresión patrimonial, no afecta la riqueza de una persona ni reporta un empobrecimiento económico de la víctima. El daño moral constituye una lesión a los sentimientos y expectativas de la persona, todos los cuales se radican en su estructura espiritual o proyección futura; de lo



Foja: 1

que colige entonces que éste daño dice relación con las emociones, esperanzas, afectos, gratitudes, etc.

2°) De esta forma se trata de un daño cierto y real, cuya acreditación corresponde a quien lo alega; no siendo posible para el sentenciador presumirlo, no bastando la mera invocación del daño pretendida por el actor.

3°) Que no habiéndose rendido probanza alguna a este respecto la demanda debe ser rechazada (...)."

En atención a todo lo anterior, la pretensión respecto de este daño moral deberá rechazarse.

4.- PETICIÓN SUBSIDIARIA

En el evento improbable de que se dicte sentencia desfavorable para los intereses de su representada, en subsidio, solicitamos la rebaja del monto de los perjuicios a un mínimo prudencial que fije el tribunal.

La presente petición en subsidio se funda en virtud de que el monto total demandado en estos autos constituye, a todas luces, una suma exorbitante, desproporcionada y que deviene inevitablemente en fuente de enriquecimiento injusto, pues dichos montos no se condicen con nuestra práctica jurisprudencial en casos equivalentes como los describe el actor en su demanda y, por lo demás, no existe ninguna imputación directa a nuestra representada

De manera que esta parte solicita tenga a bien acoger la presente petición, y rebaje sustancialmente los montos reclamados en el improbable caso que esta parte sea condenada.

5.-COSTAS.

En el improbable evento que se condene a esta parte a pagar alguna cantidad de dinero, atendida la injustificada y exorbitante suma demandada, solicita que se exima a esta parte de las costas, por haber tenido motivo plausible para litigar.

En su petitorio, solicita se rechace la demanda de autos en todas sus partes, con costas, fundado en las excepciones, alegaciones y defensas hechas valer en el cuerpo de este escrito de contestación, y que doy por reproducidos. En subsidio, para el evento que se decida condenar a mi representada, rebajar substancialmente el monto de las indemnizaciones solicitadas, por las razones expuestas o por las que SS., considere más conforme al mérito del proceso y del derecho.



Foja: 1

TERCERO: Que la demandante, en su réplica ratifica la demanda en todas sus partes y en relación a la excepción de prescripción deducida por el demandado, solicita su rechazo con costas.

El demandado alega que la acción de indemnización de perjuicios deducida por don Elías Figueroa Castro habría prescrito por haber transcurrido el plazo de 4 años establecido por el artículo 2332 del Código Civil entre la fecha en que ocurrió el accidente que funda la demanda, 3 de septiembre de 2016, y la fecha en que la demanda le fue notificada, el día 20 de octubre de 2020. Dice que para que se interrumpa la prescripción es necesaria la notificación de la demanda y, como la notificación de la demanda se produjo el día 20 de octubre de 2020, se habría configurado la prescripción.

La alegación del demandado es improcedente y debe ser rechazada porque la acción no se encuentra prescrita; máxime si existe texto expreso de ley contra esta alegación. Para que se produzca la interrupción de la prescripción basta la sola presentación de la demanda, lo que en el caso sub lite ocurrió el día 2 de septiembre de 2020.

El artículo 8° de la ley N° 21226, de 2 de abril de 2020, previene que durante la vigencia del estado de excepción constitucional de catástrofe, por calamidad pública, declarado por decreto supremo N° 104, de 18 de marzo de 2020, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, y el tiempo en que este sea prorrogado, si es el caso, se entenderá interrumpida la prescripción de las acciones por la sola presentación de la demanda, bajo condición de que esta no sea declarada inadmisibile y que sea válidamente notificada dentro de los cincuenta días hábiles siguientes a la fecha del cese del referido estado de excepción constitucional, y el tiempo en que este sea prorrogado, si es el caso, o dentro de los treinta días hábiles siguientes a la fecha en que la demanda fuere proveída, lo que suceda último.

La demanda fue presentada el día 2 de septiembre de 2020, fecha en que se interrumpió el plazo de prescripción, según lo dispuesto por el artículo 8° de la Ley 21.226, concurriendo todos los demás requisitos que establece la norma citada:

i) El estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública, declarado por decreto supremo N° 104 de 18 de marzo de 2020 del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, se encuentra vigente sin ninguna solución de continuidad desde el día 18



Foja: 1

de marzo de 2020 hasta el día de hoy, y se encontraba vigente el día 2 de septiembre de 2020, cuando fue presentada la demanda;

ii) La demanda fue presentada el día 2 de septiembre de 2020, antes de cumplirse los cuatro años contados desde la fecha del accidente en que se funda, lo que ocurría el día 3 de septiembre de 2020;

iii) La demanda no fue declarada inadmisibile, S.S. le dio curso por resolución de fecha 10 de septiembre de 2020 y el juicio se encuentra en actual tramitación; y,

iv) El demandado fue válidamente notificado de la demanda el día 20 de octubre de 2020, es decir, antes de cumplirse el plazo de cincuenta días siguientes al término del estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública declarado por decreto supremo N° 104, de 18 de marzo de 2020, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Como consecuencia de lo señalado y mérito de los antecedentes que constan en autos, la prescripción fue interrumpida el día 2 de septiembre de 2020 al presentarse la demanda, sin que haya sido necesario notificar la demanda, por lo que las acciones se encuentra plenamente vigentes y no prescritas.

Sin perjuicio de lo señalado, aunque no existiese la norma legal citada, la interrupción de la prescripción se produce con la sola presentación de la demanda, ya que dicho acto constituye una manifestación de la voluntad del demandante de cesar en su inactividad y, notificada la demanda, sus efectos se retrotraen a la fecha de su presentación. En este sentido resolvió la Corte Suprema, 31 mayo 2016, Rol N° 6900-15.

Con relación a la alegación de no tener legitimación pasiva el demandado.

Procede el rechazo de esta alegación debido a que la demanda fue dirigida contra don Rodríguez Kaulen en su calidad de responsable directo, como autor, del cuasidelito civil que cometió en perjuicio de don Elías Figueroa Castro.

CUARTO: Que en cuanto a la dúplica, la demandada reitera cada una de las alegaciones, defesas y excepciones formuladas por esta parte demandada en su escrito de contestación de demanda, sin perjuicio de las siguientes consideraciones y antecedentes que expone:



Foja: 1

Respecto a la excepción de prescripción extintiva de la acción civil opuesta por esta parte, cabe señalar que la demanda de autos solo se tuvo por presentada para todos los efectos legales y se le dio curso confiriendo traslado a esta parte el día 10 de septiembre de 2020, y se tuvo por notificada válidamente con fecha 20 de octubre de 2020, de manera que la acción civil deducida se encuentra irremediablemente prescrita.

En todo lo demás, retirado cada una de las alegaciones y defensas por con encontrarse controvertidas y desvirtuadas por el demandante.

QUINTO: Que llamándose las partes a conciliar, esta no se alcanzó.

SEXTO: Que recibíendose la causa a prueba, se fijaron los siguientes puntos a probar: 1.- Forma y circunstancias en que ocurrieron los hechos acaecidos con fecha 3 de septiembre de 2016; 2.- Efectividad de haberse producido los daños físicos a consecuencia del accidente sufrido por la demandante; 3.- Efectividad de haberse producido los daños físicos por culpa o dolo de la demandada; 4.- Existencia de los perjuicios demandados. En la afirmativa, naturaleza y monto; 5.-Existencia de daño moral. En la afirmativa, hechos constitutivos del mismo.

SÉPTIMO: Que la demandante, ha rendido la siguiente prueba a los autos:

1).- Parte N° 1746, de fecha 3 de septiembre de 2016, de la Tenencia Recoleta Sur de la Sexta Comisaría de Carabineros de Chile.

2).- Acta de la audiencia de control de la detención y formalización de don Adolfo Rodríguez Kaulen, de fecha 4 de septiembre de 2016, realizada en el 3° Juzgado de Garantía de Santiago, causa RIT O-5609-2016, RUC 1600831756-2.

3).- Certificado de libertad de don Adolfo Rodríguez Kaulen de fecha 4 de septiembre de 2016 emitido por el 3 Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT O-5609-2016, RUC 1600831756-2

4).- Solicitud del Ministerio Público N° 2164950 de suspender el procedimiento a Adolfo Rodríguez Kaulen, presentada en causa RIT O-5609-2016, RUC 1600831756-2 y resolución del tribunal de fecha 20 de octubre de 2021 que fijó audiencia para su debate.



Foja: 1

5).- Acta de la audiencia de suspensión condicional del procedimiento de don Adolfo Rodríguez Kaulen, de fecha 24 de noviembre de 2017, realizada en el 3° Juzgado de Garantía de Santiago, causa RIT O-5609-2016, RUC 1600831756-2.

6) Comprobantes de 176 citaciones de don Elías Figueroa Castro al Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción.

7) Certificado de nacimiento de don Elías Figueroa Castro.

8).- Informe médico de don Elías Figueroa Castro, otorgado por el Dr. Osvaldo Villagrán Carrasco de la Unidad de Intermedio del Hospital Clínico de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción.

9).- Comprobante de entrega de silla de ruedas al demandante en el Servicio Médico Quirúrgico del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 20 de septiembre de 2016.

10).- Solicitud del Dr. Sebastián Undurraga Agüero de entrega de dos bastones al demandante en el Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 14 de noviembre de 2016.

11).- Epicrisis del demandante del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 22 de septiembre de 2016.

12).- Epicrisis del demandante del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 2 de agosto de 2017.

13).- Solicitud de kinesiología N° 3114161 al actor del Dr. Sebastián Undurraga Agüero del Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción de 17 de octubre de 2016.

14).- Solicitud de terapia ocupacional N° 3114160 al actor del Dr. Sebastián Undurraga Agüero del Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción de 17 de octubre de 2016.

15) Primera parte de la ficha clínica de don Elías Figueroa Castro del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción que comprende desde la página 1 a la 121.



Foja: 1

16) Certificado de nacimiento de don Elías Figueroa Castro.

17).- Informe médico de don Elías Figueroa Castro, otorgado por el Dr. Osvaldo Villagrán Carrasco de la Unidad de Intermedio del Hospital Clínico de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción.

18).- Comprobante de entrega de silla de ruedas al demandante en el Servicio Médico Quirúrgico del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 20 de septiembre de 2016.

19).- Solicitud del Dr. Sebastián Undurraga Agüero de entrega de dos bastones al demandante en el Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 14 de noviembre de 2016.

20).- Epicrisis del demandante del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 22 de septiembre de 2016.

21).- Epicrisis del demandante del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción el 2 de agosto de 2017.

22).- Solicitud de kinesiología N° 3114161 al actor del Dr. Sebastián Undurraga Agüero del Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción de 17 de octubre de 2016.

23).- Solicitud de terapia ocupacional N° 3114160 al actor del Dr. Sebastián Undurraga Agüero del Servicio de Traumatología del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción de 17 de octubre de 2016.

24) Segunda parte de la ficha clínica de don Elías Figueroa Castro del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción que comprende desde la página 122 a la página 240.

25) tercera parte de la ficha clínica de don Elías Figueroa Castro del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción, que comprende desde la página 241 a la página 360.

26) cuarta parte de la ficha clínica de don Elías Figueroa Castro del Hospital de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción, que comprende desde la página 361 a la página 475.



Foja: 1

27).- Orden de reposo N° 2912709, por 30 días, entre el 3 de septiembre y el 2 de octubre de 2016;

28).- Orden de reposo N° 2941754, por 9 días, entre el 3 y el 11 de octubre de 2016;

29).- Orden de reposo N° 2946754, por 28 días, entre el 12 de octubre y el 8 de noviembre de 2016;

30).- Orden de reposo N° 2972845, por 28 días, entre el 9 de noviembre y el 6 de diciembre de 2016;

31).- Orden de reposo N° 3002219, por 28 días, entre el 7 de diciembre de 2016 y el 3 de enero de 2017;

32).- Orden de reposo N° 3026578, por 23 días, entre el 4 y el 26 de enero de 2017;

33).- Orden de reposo N° 3052847, por 30 días, entre el 27 de enero y el 25 de febrero de 2017;

34).- Orden de reposo N° 3079445, por 28 días, entre el 26 de febrero y el 3 de marzo de 2017;

35).- Orden de reposo N° 3106277, por 3 días, entre el 26 y el 28 de marzo de 2017;

36).- Orden de reposo N° 3110883, por 29 días, entre el 29 de marzo y el 26 de abril de 2017;

37).- Orden de reposo N° 3140731, por 29 días, entre el 27 de abril y el 25 de mayo de 2017;

38).- Orden de reposo N° 3166474, por 8 días, entre el 26 de mayo y el 2 de junio de 2017;

39).- Orden de reposo N° 3173890, por 29 días, entre el 3 de junio y el 1 de julio de 2017;

40).- Orden de reposo N° 3200197, por 28 días, entre el 2 y el 29 de julio de 2017;

41).- Orden de reposo N° 3206462, por 7 días, entre el 30 de julio y el 5 de agosto de 2017;

42).- Orden de reposo N° 3230758, por 26 días, entre el 6 y el 31 de agosto de 2017;

43).- Orden de reposo N° 3258009, por 4 días, entre el 1 y el 4 de septiembre de 2017;



Foja: 1

44).- Orden de reposo N° 3259548, por 30 días, entre el 5 de septiembre y el 4 de octubre de 2017;

45).- Orden de reposo N° 3284819, por 30 días, entre el 5 de octubre y el 3 de noviembre de 2017;

46).- Orden de reposo N° 3308179, por 5 días, entre el 4 y el 8 de noviembre de 2017;

47).- Orden de reposo N° 3313520, por 30 días, entre el 9 de noviembre y el 8 de diciembre de 2017;

48).- Orden de reposo N° 3340919, por 27 días, entre el 9 de diciembre de 2017 y el 4 de enero de 2018;

49).- Orden de reposo N° 3365101, por 28 días, entre el 5 de enero y el 1 de febrero de 2018;

50).- Orden de reposo N° 3396900, por 30 días, entre el 2 de febrero y el 3 de marzo de 2018;

51).- Orden de reposo N° 3418029, por 28 días, entre el 4 y el 31 de marzo de 2018;

52).- Orden de reposo N° 3446135, por 6 días, entre el 1 y el 6 de abril de 2018;

53).- Orden de reposo N° 3450719, por 28 días, entre el 7 de abril y el 4 de mayo de 2018;

54).- Orden de reposo N° 3476941, por 14 días, entre el 5 y el 18 de mayo de 2018;

55).- Orden de reposo N° 3490550, por 29 días, entre el 19 de mayo y el 16 de junio de 2018;

56).- Orden de reposo N° 3495997, por 8 días, entre el 17 y el 24 de junio de 2018;

57).- Orden de reposo N° 3511289, por 15 días, entre el 25 de junio y el 9 de julio de 2018;

58).- Orden de reposo N° 3527554, por 13 días, entre el 10 y el 22 de julio de 2018;

59).- Orden de reposo N° 3545733, por 10 días, entre el 23 de julio y el 1 de agosto de 2018;

60).- Orden de reposo N° 3557768, por 30 días, entre el 2 y el 31 de agosto de 2018;



Foja: 1

61).- Orden de reposo N° 3584619, por 2 días, entre el 1 y el 2 de septiembre de 2018;

62).- Orden de reposo N° 3640626, por 7 días, entre el 7 y el 13 de noviembre de 2018;

63).- Orden de reposo N° 3641026, por 24 días, entre el 14 de noviembre y el 7 de diciembre de 2018;

64).- Orden de reposo N° 3652165, por 12 días, entre el 8 y el 19 de diciembre de 2018;

65).- Orden de reposo N° 3677368, por 23 días, entre el 20 de diciembre de 2018 y el 11 de enero de 2019;

66).- Orden de reposo N° 3701710, por 30 días, entre el 12 de enero y el 10 de febrero de 2019;

67).- Orden de reposo N° 3727784, por 3 días, entre el 11 y el 13 de febrero de 2019; y,

68).- Orden de reposo N° 3730634, por 30 días, entre el 14 de febrero y el 15 de marzo de 2019.

69).- Certificados N° 0217, de fecha 30 de marzo de 2013; N° 0225, de fecha 30 de marzo de 2014; N° 0229, de fecha 30 de marzo de 2015, y N° 0231, de fecha 30 de marzo de 2016, que acreditan la autorización otorgada a don Elías Figueroa Castro para realizar clases de Karate estilo Do Kenshokai en la dirección de calle Conferencia N° 794, comuna de Santiago.

70).- Certificado del Club Deportivo Karate Gendai Budo, domiciliado en calle Conferencia N° 794, comuna de Santiago, que acredita la calidad de instructor, cinturón negro 2º Dan, según Resolución de la Dirección General de Movilización Nacional N° O10280210633.

71).- Certificado de la Asociación Regional de Karate que acredita que don Elías Figueroa Castro formaba parte del staff de profesores-técnicos de dicha asociación deportiva, integrante de la Federación Deportiva Nacional de karate de Chile.

72).- Los siguientes diplomas, certificados y fotografías:

a).- Diploma del VIII Torneo Internacional de Artes Marciales, de fecha 21 de octubre de 2007;



Foja: 1

b).- Diploma del IX Campeonato Internacional Chaiu-Do-Kwan, de fecha 28 de septiembre de 2008;

c).- Certificado de fecha 13 de abril de 2013 de la Federación Chilena de Artes Marciales de participación en el Seminario Técnico de Arbitraje 2013;

d).- Diploma del III Torneo Abierto de Artes Marciales Copa Tau Chuan 2013; Certificado de International Martial Arts Tour, de fecha 3 de abril de 2011, que acredita la clasificación del señor Figueroa al Torneo Panamericano Mar del Plata 2011 y al Campeonato Mundial a realizarse en Chile en Puerto Montt el año 2012;

e).- Certificado de la Federación Deportiva Nacional de Karate de Chile por su participación en el seminario de entrenadores federados del año 2017;

f).- Diploma por haber participado en el seminario Actualización de Reglamento WKF de la Federación Chilena de Karate Do;

73).- Certificado extendido por Siete tenedores SpA de fecha 9 de septiembre de 2016.

74).- Liquidaciones de remuneraciones de don Elías Figueroa Castro de los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto de 2016.

75).- Contrato para uso de la imagen de don Elías Figueroa Castro en cine y televisión suscrito entre éste y la empresa MCM Cine S.A.

76).- Resolución de incapacidad permanente N° 20191974 de 4 de octubre de 2019 de la Comisión de Evaluación de Incapacidades por Accidentes del Trabajo de la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción, que estableció el grado de incapacidad permanente de don Elías Figueroa Castro a causa del accidente materia de este juicio en un 37,50% .

OCTAVO: Que la demandada ni rindió prueba alguna durante el proceso.

NOVENO: Que con fecha 27 de enero de 2021, se acompañó a los autos ORD N°1004 ANT Oficio N° S/N de fecha 26/11/2021 fue emitida por el Médico Jefe (s) del Departamento de Clínica Forense del Servicio Médico Legal.



Foja: 1

DÉCIMO: Que en cuanto a la primera de las excepciones opuestas por la demandada, consistente en la prescripción de las acciones indemnizatorias, aduce la demandante que los hechos acaecieron el día 3 de septiembre de 2016, y la demanda fue notificada con fecha con fecha 20 de octubre de 2020, por lo que la acción se encontraría prescrita.

UNDÉCIMO: Que es de texto expreso del artículo 8 de la ley N°21.226 que: *“Durante la vigencia del estado de excepción constitucional de catástrofe, por calamidad pública, declarado por decreto supremo N° 104, de 18 de marzo de 2020, del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, y el tiempo en que este sea prorrogado, si es el caso, se entenderá interrumpida la prescripción de las acciones por la sola presentación de la demanda, bajo condición de que esta no sea declarada inadmisibile y que sea válidamente notificada dentro de los cincuenta días hábiles siguientes a la fecha del cese del referido estado de excepción constitucional, y el tiempo en que este sea prorrogado, si es el caso, o dentro de los treinta días hábiles siguientes a la fecha en que la demanda fuere proveída, lo que suceda último”.*

Es decir, que teniendo en consideración, que la presentación de la demanda se dedujo el día 02 de septiembre de 2020, y que operando el término de suspensión y dándose curso a dicha el día 10 de septiembre de 2020, constando las búsquedas positivas los días 14 y 16 de octubre y finalmente siendo notificada el día 20 de octubre, efectivamente se da cuenta de la suspensión de la prescripción según la última parte de la condición del artículo, de lo que resulta evidente que, a esa época, la acción indemnizatoria proveniente de los hechos, no se hallaba íntegramente extinguida, debiendo rechazarse la excepción opuesta como se dirá en lo resolutivo de la presente.

DUODÉCIMO: Que en cuanto a la segunda excepción opuesta, siendo esta la EXCEPCIÓN PERENTORIA DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA DE ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN, se entiende la legitimación activa como la relación de las partes con el proceso concreto en virtud de la cual una de ellas tiene la facultad de demandar (legitimación activa) y la otra la obligación de soportar la carga de ser demandada (legitimación pasiva) por hallarse en determinada relación con el objeto traído al proceso. La legitimación en causa nos dice si el demandante es el sujeto que tiene derecho a serlo en el proceso de que se trate y a su vez si el demandado es la persona que habrá de asumir tal postura en ese proceso.



Foja: 1

En la especie, el demandante ha deducido su demanda en contra de quien conducía el vehículo PPU GSDT-54 el día 3 de septiembre de 2016, y que fue dicho vehículo que colisionó el vehículo motocicleta del señor Figueroa, según consta en los instrumentos documentales rendidos, y que don Adolfo Rodríguez Kaulen, demandado de autos, fue el conductor que no respetó una luz roja y colisionó al demandante en la motocicleta que conducía, por lo que es inequívoco que el ejercicio de la acción sea contra su persona, debiendo soportar en calidad de demandado la imputación de los hechos y daños alegados por el actor, siendo efectivo que bajo su nombre, persona e identidad es demandado debe ser parte en el proceso de autos.

DÉCIMO TERCERO: Que bajo los artículos 170, 171 y 174 inciso 1º de la ley 18.290 en la que señala las presunciones de responsabilidad en ilícitos infraccionales, es correcto como presupuestos de la solidaridad de perseguir la responsabilidad del conductor como sujeto único que cumpla la prestación por entero y no en conjunción de un eventual dueño o dueña, debiendo rechazarse por tanto la excepción correspondiente.

DÉCIMO CUARTO: Que con el mérito de la totalidad de la prueba rendida, en especial los correspondiente al acta o parte de denuncia, el acta de individualización de audiencia de control de detención de fecha 04 de septiembre de 2016 ante el 3º Juzgado de Garantía de Santiago RUC 1600831756-2 Y RIT 5609 – 2016 y de audiencia de suspensión condicional del procedimiento, queda asentado:

1.- que el día 3 de septiembre de 2016, en una hora cercana a las 11:00 hrs el demandado se encontraba conduciendo bajo la influencia del alcohol el vehículo PPU GSDT-54 por calle Purísima en Dirección al Sur cuando llegando a la intersección con la avenida Santa María, ingresa al cruce conformado por estas calles cuando colisiona a la motocicleta PPU DTJ-015 conducida por don ELIAS FIGUEROA CASTRO quien transitaba por avenida Santa María en dirección al oriente.

2.- que el señor RODRÍGUEZ KAULEN ADOLFO, conducía un vehículo bajo la influencia del alcohol, y que en calidad de autor producto de dicho choque resultó con lesiones don Elías Ricardo Figueroa Castro consistentes en fractura de fémur, muñeca y pelvis del costado izquierdo de carácter grave que han significado una serie de intervenciones, y tratamientos de recuperación.



Foja: 1

DÉCIMO QUINTO: Que en estos autos se ha demandado indemnización de perjuicios por un monto de \$1.000.000, por concepto de daño emergente; la suma de \$ 104.400.000, por concepto de lucro cesante y la suma de \$60.000.000, por concepto del daño moral.

DÉCIMO SEXTO: Que los distintos tipos de daños que se han demandado deben de ser probados, y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil, la carga la tenía el actor.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que en cuanto a lo pedido en el ítem de daño emergente resulta fundado y razonable según la prueba rendida, por lo que esta sentenciadora accederá a lo pedido en este ítem.

DÉCIMO OCTAVO: Que en cuanto al lucro cesante, entendido este como lo que legítimamente el que sufre el hecho dañoso, ha dejado de percibir producto de los acontecimientos, o como plantea la doctrina “es la desaparición, por el hecho del acto del responsable, de una esperanza legítima de beneficio”, la prueba rendida en autos es insuficiente para la determinación del monto que se ha demandado por este concepto pareciendo arbitrario y desmesurado.

DÉCIMO NOVENO: Que en cuanto al daño moral en el entendido que es “toda molestia debida a la conducta negligente de otra persona (o a su mera conducta, si se trata de responsabilidad estricta) puede dar lugar a la responsabilidad, con la sola reserva de que la lesión sea relevante e ilegítima, esto es que el daño sea significativo o anormal y, a la vez, afecte un bien jurídico de protección por el derecho”, el monto demandado no resulta suficientemente razonado ni fundado según el total demandado.

VIGÉSIMO: Que con el mérito de la prueba instrumental agregada a los autos, y que no fueron objetadas por la contrarias, en especial en cuanto al informe del Instituto Médico Legal que describe las consecuencias físicas del accidente que redujeron la capacidad de movilidad del demandado, las sesiones de terapia física y rehabilitación así como de Terapia Ocupacional que buscan una reinserción del paciente en sus distintos espectros o áreas y, lo que implica seguir un tratamiento de recuperación física y psicológica para una persona joven y que previo al accidente se ha demostrado su plena habilidad y autonomía, sirven de base para una presunción judicial, a los que se les da los caracteres de gravedad y precisión suficientes, necesarios para formar la convicción de esta sentenciadora, en los términos del artículo 426 del Código de Procedimiento Civil, en el sentido de tener por acreditada la existencia del daño emergente y moral demandado.



Foja: 1

VIGÉSIMO PRIMERO: Que en razón de lo anterior, el lucro cesante se fijará en la suma prudencial de \$12.000.000 y el daño moral en la suma de \$5.000.000.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que según lo ordenado por los artículos 171 y 174 de la Ley 18.290, es decir, atendida a la directa relación entre los hechos relatados y actuación del conductor, se tiene por responsable a don ADOLFO RODRIGUEZ KAULEN.

Por estas consideraciones, y los artículos 144, 160, 170, 254, 346, 399, 426 y 433 del Código de Procedimiento Civil, 1698 y 2314 del Código Civil, y artículo 170 y siguientes de la Ley 18.290;

SE DECLARA:

I.- Que se rechazan las excepciones de prescripción y de falta de legitimidad opuestas por la demandada;

II.- Que ha lugar parcialmente a la demanda de fecha 02 de septiembre de 2020, sólo en cuanto:

a.- Se condena al demandado al pago de la suma indemnizatoria de \$1.000.000 por daño emergente; \$12.000.000 por efectos de lucro cesante, y \$5.000.000 por daño moral, debiendo ser pagadas dichas sumas a don ELÍAS RICARDO FIGUEROA CASTRO;

b.- Atendido a que el demandado no resultó totalmente vencido, no se le condenará en costas;

c.- Se rechaza la demanda en todo lo demás.

III.- Que las sumas de dinero ordenadas pagar por esta sentencia sean reajustadas de acuerdo a la variación experimentada por el Índice de Precios al Consumidor, fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, o por el organismo que haga las veces de tal, entre el mes anterior a la fecha en que acaeció el hecho que originó la demanda y el mes anterior a su entero pago.

Regístrese.

C-13650-2020

PRONUNCIADA POR DOÑA JACQUELINE IVETTE BENQUIS MONARES, JUEZ TITULAR DEL DÉCIMO NOVENO JUZGADO CIVIL DE SANTIAGO



Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, uno de Julio de dos mil veintidós**

